

# PANORAMA VISTO DESDE EL PUENTE

JORGE GALEANO MASSERA\*

EL ENCUENTRO ENTRE LOS INVESTIGADORES Susana Devalle y Bruce LaBrack & Karen Leonard no abre un diálogo sino una polémica. Y terciar en una polémica, en principio, no es algo placentero. El que va a la guerra puede salir herido, el que no quiere ser aliado se arriesga a quedar mal con todos.

Creo que la mayoría de las polémicas científicas se originan a partir de un núcleo básico: la incompatibilidad de los paradigmas enfrentados transforma la discusión académica en disputa.

Tal vez sea mejor hablar de rechazo mutuo de cosmovisiones o de paradigmas científicos introyectados como tales, como visiones de mundos epistemológica, ideológica y emocionalmente incompatibles. Este desencuentro va mucho más allá de lo académico, involucra el conjunto de la personalidad del investigador como individuo y como agente social.

El malhumor del comentario de Susana Devalle es real y pienso que básicamente se debe a lo antes planteado. No así la acusación que se le hace de "lectura descuidada". Al contrario, creo que el comentario está elaborado a partir de un cuidado malhumorado pero puntilloso y, obvio, sin ninguna generosidad. También dudo que Devalle pase por alto las sutiles mediatizaciones de muchas de las aseveraciones de LaBrack & Leonard. Creo que las desprecia por lo que, visto desde su perspectiva, *no pueden mediatizar*. Sospecho que en el men-

\* Profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, trabaja en los campos de la epistemología, metodología, antropología, sociología y psicoanálisis.

cionado malhumor concurren también otros elementos, y que éstos no son necesariamente pertinentes.

La respuesta de LaBrack & Leonard refleja, a su vez, una personalidad ofendida. El "diálogo" se transforma en un círculo vicioso de recriminaciones marginales que trato de romper, pretenciosamente pero sin esperanzas, en provecho de todos.

Más allá de que a Devalle le hubiera gustado que los datos fueran analizados a partir de su concepción de las cosas, LaBrack & Leonard no deberían desconocer objeciones concretas y válidas incluso desde las características epistemológicas del paradigma que ellos asumen. Existe una confusión conceptual real en la tipificación. Más allá de las advertencias, no es posible que en cada párrafo se mencione a los sujetos de manera diferente, no es posible que la tipificación se haga a partir de conceptos entremezclados que hacen referencia a distintos universos: geográficos, lingüísticos, raciales (cualquier cosa que esto sea), etc. Tampoco es posible soslayar la responsabilidad que implica el hacer suyos los términos de los censos, de las leyes o de los propios entrevistados. La claridad conceptual es un requisito tan antiguo como la misma sociología.

Ya Murdock había advertido sobre la necesidad de coherencia y sistematicidad en el conjunto de conceptos que guían una investigación. Éste es, además, un requisito lógico para cualquier sistema axiomático. Creo que en el artículo en cuestión faltó una mapeación previa más detenida del marco conceptual que pudo utilizarse en el estudio "(d) el conflicto y la compatibilidad en las familias de inmigrantes punjabimexicanas en las zonas rurales de California, en los años 1915-1965".

Mucho me temo que ahora seamos tres las partes en conflicto.